

Diálogo intercultural e interreligioso, exigencia de fe y compromiso de Iglesia

■ **Aportación de:** Boutros Labaki (Libano)* y Victoria Joubertjean-Cacciandra (Francia)

El tema que abordamos en este documento es ciertamente estratégico para una Congregación religiosa como la vuestra, dada su actividad en países pluralistas cultural y religiosamente, su composición humana proveniente de todos los continentes del planeta y su pertenencia a la Iglesia Católica, es decir, Universal. En esta breve presentación, me limitaré a las sugerencias del equipo organizador en cuanto a la extensión y contenido de este documento, con el fin de tener un esquema común para todos los temas, facilitando así el trabajo de los participantes en el Capítulo.

1- Marco teórico

Es necesario evidentemente entender el significado de los términos que se emplean:

La espiritualidad es la cualidad de lo que es espíritu, es decir, lo que en el ser humano no es el cuerpo o elementos materiales. Es un elemento esencial que distingue a los seres humanos de los animales más cercanos, como los homínidos. Es, pues, lo que pertenece al mundo del espíritu, del alma, de la inteligencia, del sentimiento, de la sensibilidad... todos los aspectos no físicos del ser humano.

El diálogo interreligioso es más fácil de definir. Concierne esencialmente al diálogo entre las tres religiones abrahámicas: Judaísmo, Cristianismo e Islam. Diálogo que se ha acelerado a lo largo de este último medio siglo, sobre todo por la iniciativa de la Iglesia Católica. En el Oriente y en la Andalucía Islámica, este diálogo floreció en los primeros siglos del Islam. En un país como el mío, el Líbano, el diálogo islámico-cristiano comenzó a mitad de los años 50, poco antes del Concilio Ecuménico, y se fue extendiendo a otras religiones del planeta, en particular a religiones o creencias de origen asiático: Hinduismo, Budismo y Confucianismo, sobre todo.

El diálogo ecuménico entre las diversas familias espirituales cristianas: católicos, ortodoxos orientales y calcedonianos e Iglesias y Comunidad de la Reforma, se ha desarrollado también a partir de la mitad del siglo XX y se ha acelerado con el Concilio Vaticano II.

Estos dos tipos de diálogos interreligiosos y ecuménicos han tratado sobre los puntos que tocan a la fe, han subrayado elementos comunes a las creencias de las religiones abrahámicas y allanado las diferencias que son producto de la historia entre las diversas familias cristianas.

El diálogo con los dos grupos citados antes se ha ampliado a las grandes religiones asiáticas y ha permitido entresacar un conjunto de valores y objetivos comunes a los adeptos de todas estas religiones, sean cristianos, musulmanes, judíos, budistas, hinduistas, confucionistas u otras.

Decenas y centenas de conferencias de diálogo han tenido lugar desde hace varios decenios, así como se han puesto de relieve valores y actitudes comunes entre los adeptos de estas distintas religiones y comunidades.

Estos diálogos se han acelerado y profundizado a lo largo de los últimos 20 años, desde la caída del imperio soviético y el resurgimiento del hecho religioso bajo diferentes formas en diversas partes del mundo.

* **Profesor de la Universidad St Joseph – Beyrouth y del Centro Intercultural Euro-Libanés. Secretario General del Instituto Libanais de Desarrollo Económico y Social.**

Todos estos diálogos no serían posibles sin unas espiritualidades que animan a sus diversos participantes.

Se deben tener en cuenta también los diálogos entre ateos y/o agnósticos, por una parte y los adherentes a diferentes religiones y creencias por otra: entre los dos grupos precedentes existe un conjunto de valores y objetivos comunes al servicio del ser humano, de su promoción para una mayor humanidad.

Es evidente que estos movimientos de diálogo favorecen el humanismo que tiene por objeto el desarrollo del ser humano en todas sus dimensiones.

Pues la apertura y el diálogo entre adherentes a diferentes religiones, creencias y filosofías, permiten descubrir y valorar lo que es común a sus aplastantes mayorías en tanto que objetivos y valores: el desarrollo del ser humano, mujeres y hombres, en todas sus dimensiones.

Igualmente las religiones, las creencias y las filosofías, constituyen un elemento importante de las culturas de las diferentes sociedades que forman el conjunto de los seres humanos que viven en el planeta. La historia de la humanidad, bajo este aspecto, ha sido una historia de aculturación recíproca entre la mayor parte de culturas humanas, aculturación que ha enriquecido con frecuencia las culturas de los diferentes grupos. También ha destruido, a veces, ciertas culturas. Desde hace algunos siglos, el descubrimiento del conjunto del planeta ha acelerado la mundialización como fenómeno de facilitación del movimiento de bienes, servicios, capitales, seres humanos, ideas, valores, modelos culturales, modas, religiones, filosofías, creencias, en todo el planeta. Esta mundialización se ha acelerado con la generalización de los medios de comunicación de masas (radio, televisión, Internet, prensa...). Esta aceleración ha conocido un exceso suplementario después de la caída del bloque soviético, al final del último siglo. La aceleración de las migraciones internacionales, a pesar de las restricciones que pesan sobre ellas, es también un factor de mezcla cultural.

En cada sociedad del planeta se encuentran, prácticamente, al lado de una cultura dominante, elementos que provienen de otras áreas culturales. Esto se ve en la cocina, en el vestido, en las lenguas y las palabras que se introducen, un conjunto de costumbres de consumo material y cultural: libros, películas, ideas... La vivencia intercultural es una realidad dominante de nuestra época.

2- Puntos claves de este tema

Evidentemente este tema es complejo, lleva a numerosos debates y suscita una serie de problemas claves de los cuales tomaré los que me parecen más importantes

2-1 Las relaciones espiritualidades, religiones y filosofías

En lo que toca a la espiritualidad, es evidente que los progresos de las ciencias llevan a descubrir cada vez más, determinantes físicos en la filosofía y en el pensamiento humano; también influencias sociológicas e históricas sobre los valores que animan a la mayor parte de las espiritualidades existentes en nuestro planeta.

Si las religiones abrahámicas y otras religiones animan fuertemente la espiritualidad de sus adherentes, a veces no es el caso de todas las demás religiones. Por una parte, ciertas filosofías de la época moderna y contemporánea poseen valores humanos cercanos en gran parte a los valores propios de las religiones abrahámicas y de la religión cristiana en particular, mientras que muchas de esas filosofías no se basan en creencias religiosas.

2-2 Humanismo

El humanismo, de una manera estricta, en su origen en el mundo occidental, incluía una postura filosófica que coloca al hombre y los valores humanos por encima de otros valores. El humanismo cristiano, al basarse también en la relación del hombre con Dios en el cristianismo, ha contribuido a resolver esta aparente contradicción con el humanismo. Las tendencias que se desprenden del Concilio Vaticano II favorecen

este tipo de acercamiento. Las tendencias que dominan hoy en la Iglesia Católica suavizan quizá esto.

2-3 Cultura y Religión

Las diferentes religiones de la humanidad han estado y están siempre fuertemente impregnadas de la cultura de la que han nacido. La expansión del cristianismo, en Europa primero, y después en los continentes africano, americano, asiático y australiano, ha ido coincidiendo con frecuencia con la expansión militar, política, económica y educativa de las sociedades de las que proviene. Las sociedades convertidas al cristianismo o al Islam también han marcado las religiones que les han llegado, de ciertos elementos culturales hasta el punto de producir sincretismos y nuevas iglesias o comunidades religiosas cristianas, musulmanas y otras. La religión ha sido un fuerte factor de aculturación de las sociedades que se convertían. Pero estas sociedades y sus culturas reaccionan a esta aculturación. Es una de las razones por las que la Iglesia Católica, igual que otras Iglesias y Comunidades religiosas no cristianas, como el Islam, insisten sobre la inculturación de sus religiones en las sociedades en las que se desarrollan. El papel de los Jesuitas en China y en Japón, hace algunos siglos, y el de los monjes nestorianos en los Imperios Mongol y Chino ha sido precursor. Pero con frecuencia fue mal comprendido por sus iglesias madres.

2-4 Tolerancia e Intolerancia

Esta dualidad, tolerancia-intolerancia, se desarrolla de manera acelerada en nuestras sociedades contemporáneas, por sus caracteres cada vez más multireligiosos y multiculturales. En las sociedades de acogida, los dos modos de actuación se desarrollan en relación con los seres humanos y con los elementos culturales, económicos, a veces políticos venidos del exterior. Frente a ese binomio, el acercamiento dialogante y humanista está lleno de recursos para favorecer la tolerancia, la aceptación de la diferencia y las relaciones armoniosas entre los seres humanos de culturas, razas, religiones y nacionalidades diferentes.

3- La persona y las relaciones sociales en esta opción

Las personas en nuestras sociedades contemporáneas, por el hecho de la mundialización y de lo que ésta vehicula como bienes, servicios, capitales, seres humanos, contenidos culturales e intelectuales, que vienen de otros países y con frecuencia de otros continentes, se ven afectadas en su manera de ser por una doble serie de factores de transformación:

Por un lado, las personas tienen tendencia a abrirse a los elementos que vienen del exterior, a consumir los productos y los servicios, a entrar en relación con las personas, y a trabajar con empresas financiadas por capitales llegados del exterior; a adoptar modos de vivir, de vestir y de alimentación venidos del exterior: música, cantos, danzas, películas, libros, revistas, sitios web... Tienen tendencia a conocer gentes que no son sus conciudadanos, a conocer sus lenguas, su sociedad, sus costumbres, sus modas...

Todo esto constituye un factor de apertura.

Pero, hay también reacciones contra estos elementos que vienen del exterior: sobre todo cuando las personas, las culturas y las sociedades se sienten amenazadas por el exterior. Estas amenazas pueden ser con frecuencia reales y no siempre imaginarias.

A nivel económico, hay tendencias proteccionistas que se justifican a veces para proteger la economía local contra una competencia a veces desigual de los productos y servicios exteriores. A nivel demográfico, hay una actitud a veces justificada, cuando los trabajadores emigrados entran en competencia con los trabajadores locales. En el plano cultural, existen movimientos de protección de las culturas locales, de vuelta a la "autenticidad", de "rechazo de las modas importadas". A nivel religioso eso puede originar un fundamentalismo, cuando un grupo religioso o nacional está amenazado desde el exterior. A nivel político, existe también el resurgir de movimientos nacionalistas y/o étnicos y/o político- religiosos.

Es evidente que esta opción de la que hablamos favorece la apertura, al mismo tiempo que se comprenden las reacciones y diálogo con estas últimas. Esto induce a reaccionar a dos niveles: favorecer la apertura y dialogar con las tendencias contrarias.

Respecto a la manera de entrar en relación, es decir, las relaciones sociales, esta opción favorece el desarrollo de lazos entre los diferentes grupos religiosos, culturales, étnicos y de edad, que componen nuestras sociedades contemporáneas. Les permite conocerse mejor y entrar en relación fructuosa entre sí. Favorece la apertura, el conocimiento mutuo y de los otros, un cambio de actitud de sí mismo hacia los demás.

4- Incidencia y desafíos de esta opción en la misión educativa y evangelizadora de la Compañía de María N.S.

Vuestra Compañía de María es una comunidad cristiana inspirada en las virtudes teologales de fe, esperanza y caridad. Inspirada, pues, esencialmente por el mandato del amor que es la base del cristianismo y que define la pertenencia real que distingue a los cristianos y sus comunidades.

4-1 Esta opción y vuestra misión educativa hoy y en el futuro

Un proverbio árabe dice: « Las personas son enemigas de lo que desconocen ». El mensaje de este proverbio es ampliamente realista. Tiene consecuencias directas sobre vuestra misión educativa que, hoy y mañana, deberá, en función de esta opción, insistir en los elementos siguientes:

- Proporcionar a los alumnos y estudiantes cursos de cultura religiosa dándoles a conocer la historia, los ritos, las creencias y las prácticas de diferentes religiones del planeta en las diferentes regiones del mundo. Estas enseñanzas deben tener un carácter tan científico como sea posible y no desviar hacia la apología o la denigración. Esta enseñanza permite a los alumnos conocer todas las religiones del mundo y sería un complemento natural al catecismo, aún siendo independiente de él.
- Sería necesario introducir enseñanzas sobre las principales culturas del planeta comprendiendo: civilización, usos y costumbres, producciones culturales, literatura, arte, modo de vida, vestido, alimentación, relaciones sociales en estas culturas, sistemas políticos, religiones practicadas, lenguas, etc.
- Ampliar la enseñanza de la historia para que abarque la historia del conjunto de la humanidad, de todos los continentes, en todos los periodos.
- Lo mismo para la geografía.
- Procurar, desde muy jóvenes, la enseñanza de lenguas distintas de la nacional, a fin de permitir a los alumnos tener acceso a otras culturas en su propia lengua, en la medida de lo posible.
- Favorecer la traducción de las obras maestras de las grandes áreas culturales a la lengua del país en el que se trabaja.

Este conjunto de sugerencias, una vez hechas realidad, aunque no es fácil, favorecerá la apertura de la juventud de una parte, y del mundo adulto de otra, a las otras culturas, civilizaciones, religiones, países, etc.

De esta manera los jóvenes, después adultos, aprenderán a conocer las otras culturas, religiones, civilizaciones, a amarlas y a amar a los seres humanos portadores de las mismas.

4-2 Esta opción y la misión evangelizadora de la Compañía De Maria N.S.

La óptica evangélica basada en la enseñanza de Cristo: « Amaos los unos a los otros como yo os he amado, por esto os reconocerán », se encarna perfectamente en esta opción porque da al amor evangélico una base concreta para eliminar los prejuicios, los odios... Cuando se conoce, facilita el amor. El cristiano en el Padrenuestro pide a Dios que su Reino venga, es decir, el Reino del amor. La misión evangelizadora deberá,

centrar su esfuerzo, y supongo que lo hace desde hace siglos, hacia la apertura a otras religiones distintas de la religión cristiana católica y encarnarlo, como lo hacéis ya por vuestra acción al servicio de los más pobres y más desfavorecidos: acciones facilitadas por vuestra opción de diálogo, de humanismo y de vivencia intercultural que encarnáis, por vuestra actitud humana, vuestra implantación geográfica y vuestras opciones pastorales, educativas y sociales. En vuestra misión debéis pues seguir cuidando todavía más su carácter universal, abriros más a las culturas no europeas en las cuales estáis de manera activa, e inculturar vuestra práctica religiosa en los grupos locales en los que ejercéis vuestra misión educativa y evangelizadora.

5- ¿Qué hay que discernir?

Varios puntos merecen reflexiones más maduras y mucho discernimiento, citaré al menos tres:

5-1 Las relaciones entre espiritualidad, religiones y filosofía, desde la óptica del diálogo, del humanismo y de la vivencia intercultural

5-2 Cómo conservar y enseñar los aspectos positivos de la cultura europea en particular, y de la occidental en general, al mismo tiempo que os inculturáis en los países y las culturas no europeas y no occidentales

5-3 Cómo distinguirse como cristianos y cristianas que trabajan por el Reino, en el compromiso de cada día, para hacer llegar el Reino y sus valores a través del ejemplo, el trabajo, la palabra... en unas sociedades multireligiosas y multiculturales

Experiencia pedagógica de encuentros interculturales e interreligiosos*

En respuesta a vuestra demanda, comparto con vosotros mi experiencia de trabajo en el campo del encuentro intercultural e interreligioso, iniciado ya hace años.

Conviene subrayar, de entrada, las particularidades múltiples de la ciudad de Marsella. Fundada en el año 600 a.C. por los griegos originarios de Focea, ciudad jonia de Asia Menor, el mito que transmite la memoria del establecimiento de la colonia a orillas del Lacydon, reviste un carácter único por su ejemplo de mestizaje: el marino griego Protis se casa con la hija del rey de la localidad y funda la ciudad de Marsella. Puerta del Mediterráneo, Puerta del Oriente para los Occidentales, Puerta de Occidente para los Orientales, paso obligado hacia el mundo, la ciudad conoce desde siempre la llegada de inmigrantes en olas sucesivas, sea que estén de paso algunos días o algunos meses para proseguir su exilio hacia otros lugares más lejanos, sea que se instalen y se integren en la vida de la ciudad. Para no evocar sino el siglo XX, es, al ritmo de acontecimientos políticos en ciertos países y de la miseria endémica en otros, como italianos, armenios, españoles, provenientes de las antiguas colonias del Extremo Oriente y de África, o más recientemente, población proveniente del Este de Europa, se suceden en los muelles de Marsella.

Los antiguos barrios burgueses del centro de la ciudad, situados alrededor de la estación de ferrocarril, progresivamente degradados y empobrecidos, se han convertido desde hace más de medio siglo, en el lugar que acoge los últimos que van llegando. Las escuelas de estos barrios acogen a una población particularmente delicada para

* Esta parte corresponde a Victoria Joubertjean-Cacciandra, profesora de historia del arte medieval en la Universidad de Turín. Profesora en el Instituto Católico del Mediterráneo, Marsella (Francia)

tratar: llegados por primera vez, sin hablar la lengua francesa, familias en situación irregular, casos de pobreza extrema, violencia. Los barrios construidos más recientemente, al norte de la ciudad, acogen a una población de inmigrantes más antigua pero que presenta, en menor medida, el mismo tipo de problemas. En la mayor parte de esta población es común la desconfianza, a veces el miedo, sino el rechazo del “otro”, del que es diferente, del que no conocen.

Frente a esta situación explosiva, a pesar de las amistades que se tejen, aquí y allá, individualmente entre miembros de comunidades diferentes, el Consejo General de ‘Bouches-du- Rhone’ ha pedido al Instituto Católico del Mediterráneo organizar y poner en marcha una formación dirigida a los profesores y a los alumnos de ‘Bouches-sur-Rhône’, dando una prioridad a aquellos que se sitúan en los lugares más difíciles. El Consejo pedagógico del Instituto ha estructurado una formación sobre el conocimiento de las tradiciones religiosas de los tres monoteísmos que son demográficamente los más importantes en la aglomeración de Marsella, en la que conviven cerca de 80.000 judíos, 600.000 cristianos y 200.000 musulmanes. La formación se imparte durante tres medias jornadas para cada clase y se desarrolla, en principio, por las tardes, de las 14 a 17h.

El programa de cada media jornada es el mismo para cada uno de los tres lugares de culto. Se reparte en tres tiempos. Una primera parte consiste en la presentación de los lugares: características arquitectónicas y artísticas del lugar de culto visitado y, a partir del análisis del caso concreto, más generalmente de un lugar de culto de la religión que se trata ese día. Después de una “pausa estudianta” durante la cual los estudiantes y los profesores son invitados a circular para apropiarse de los espacios, sigue una segunda parte que expone las líneas generales de la doctrina y de la práctica de la religión tratada. En fin, un tercer tiempo se consagra al encuentro con el responsable religioso del lugar. Se prevén momentos para las preguntas/respuestas, pero una pregunta que se estime importante o pertinente, puede hacerse en cualquier momento. Las visitas se realizan en orden cronológico: primero a la sinagoga, después a la iglesia y al final a la mezquita, a saber: Gran Sinagoga de Marsella, Iglesia de San Víctor y Mezquita de la Capelete.

En tantos años de experiencia, no se ha producido ningún problema de importancia mayor: en las primeras intervenciones, sin embargo, algunos profesores encargados de acompañar a sus alumnos manifestaron, antes de las visitas, una cierta hostilidad a propósito de un tema religioso tratado en el marco de la escuela pública, pero esta actitud desapareció rápidamente al constatar el método pedagógico empleado al tratar los temas y ante la evidente ausencia de toda actitud proselitista por parte de los formadores del Instituto Católico del Mediterráneo. Algunas familias musulmanas de tradición salafista prohibieron a sus hijos las visitas a los lugares de culto no musulmanes, pero una carta del Imán sobre la importancia de la formación les convenció. Igualmente, algunas familias judías ortodoxas, cuyos hijos están escolarizados en el sector público, tuvieron la misma reacción de prevención, pero, en este caso también, una carta del Rabino obtuvo los mismos efectos positivos. Hay que añadir que las salidas forman parte del tiempo escolar y no son facultativas, ni para los alumnos ni para los profesores. Los comentarios del cuerpo docente son siempre excelentes, así como el grado de satisfacción de los jefes de los establecimientos y los responsables del Consejo General. La prueba está en que, por una parte la formación se repite cada año a pesar de los problemas de presupuesto y por otra, el número de jornadas de formación solicitadas aumenta con regularidad.

Los responsables de la sociedad civil son conscientes de la importancia de este tipo de actividad para llegar a un conocimiento recíproco y a una mejor convivencia.

Aspectos de la realidad